

Nueva York habilita gimnasios de escuelas para recibir a migrantes

La ciudad de Nueva York ha comenzado a adaptar gimnasios de escuelas públicas para recibir a migrantes internacionales, el más reciente plan para acomodar a una creciente población de solicitantes de asilo que han copado el sistema municipal de albergues para indigentes.

La medida de usar los gimnasios como albergues cuando aún quedan seis semanas del ciclo escolar desató críticas inmediatamente, y algunos padres de familia organizan protestas en varias escuelas y amenazan con mantener a sus hijos en casa una vez que lleguen los migrantes.

El alcalde Eric Adams reconoció el martes que usar las escuelas era algo “drástico”, pero insistió en que la ciudad se quedó sin opciones. Tan solo la semana pasada alrededor de 4.200 migrantes buscaron lugar en los albergues de la ciudad, puntualizó el demócrata.

Actualmente se sopesa el uso de 20 gimnasios escolares para albergue temporal. Al menos uno de ellos, en la sección de Coney Island de Brooklyn, ya tenía migrantes el martes. En los últimos días se han entregado catres y raciones de emergencia en varios otros. Adams dijo que se pretendía usar los gimnasios escolares sólo para períodos breves, con el objetivo de sacar rápidamente a las personas.

“Este es uno de los últimos lugares que queremos considerar”, comentó el alcalde.

El número de migrantes que ingresaron a Estados Unidos ha caído de forma significativa después de que la semana pasada expiraron las restricciones al asilo implementadas durante la pandemia. Pero varias ciudades reportan un aumento de llegadas de migrantes, muchos de los cuales cruzaron la frontera sur antes del cambio en la política.

En la ciudad de Nueva York, en donde una orden de la corte garantiza a todos el derecho a albergue, las autoridades locales han sopesado varias ideas poco convencionales para recibir a sus nuevos residentes. Durante el fin de semana, la ciudad anunció que había alcanzado un acuerdo para convertir un histórico hotel que se encontraba fuera de operaciones en un albergue con hasta

1.000 habitaciones.

La ciudad también ha enviado a suburbios ubicados en el norte, desatando la molestia y demandas legales de parte de los funcionarios locales.

AP